



MENÚ PARA COMPARTIR... DICIEMBRE

Las navidades son una época de encuentros y celebraciones familiares en torno a la mesa. Por tanto, nos parece importante dar lugar a una reflexión sobre nuestra manera de consumir y lo que esta significa, especialmente, acordarnos de tantas personas que no tienen la posibilidad de alimentarse adecuadamente.

El problema del hambre en el mundo tiene mucho que ver con la necesidad de una mayor justicia y fraternidad lo que implica también un mayor compromiso de todos nosotros. Por ello proponemos el trabajar una serie de valores a partir de ellos podemos dar lugar a cambios de actitudes y sentimientos que nos lleven a una mayor implicación hacia los problemas de los demás.

La mayor contribución que podemos hacer en estos casos, es tener una actitud vital que permita lo que se consigue a través de una serie de valores.

En el menú, hemos puesto toda una serie de valores para que nos sirvan de reflexión y punto de partida a la hora de afrontar cambios en nuestra manera de vivir.

Además, el menú encierra incluye otras dos acciones importantes, la producción sostenible y la necesidad de compartir de manera que llegue al mayor número posible de personas. Con esto, retomamos la idea de la justicia que se ha trabajado en los meses de septiembre u noviembre.

- Dividir la clase en grupos y proyectar el menú navideño. Cada grupo se le pide que busque el significado de uno de los valores que aparecen en el menú: altruismo, compromiso, desprendimiento, empatía, fraternidad, generosidad, ilusión, interés (por los demás) y solidaridad.
- Es importante profundizar en lo que realmente significan los valores y su aplicación. Por ejemplo:
 - “ser generoso no significa dar lo que nos sobra o no nos gusta, es pensar en los demás y compartir lo que tenemos”.
 - “la solidaridad no puede ser una respuesta puntual a momentos concretos, sino una forma de afrontar nuestras relaciones con otras personas”.
- Los grupos deben llegar a entender el valor que les ha correspondido y ser capaces de explicarlo a los demás. Esto se podría hacer de varias maneras, dependiendo de la asignatura en la que interese trabajarlo. Proponemos dos formas:
 - Desarrollar un texto corto, que refleje una situación que ponga de manifiesto cada uno de los valores. Esto podría hacerse en forma de diálogo e incluso interpretando una pequeña representación ante los demás en directo o grabando un vídeo.
 - Representar en una ilustración o en una serie de ellas en forma de viñeta, una situación en la que se ponga el valor que están plasmando.
- Después de darlo a conocer cada uno de los grupos, leyéndolo, interpretándolo o mostrándolo, pedir al resto que expliquen lo que han visto, y si son capaces de descubrir el valor que se está planteando.
- Una vez que se ha terminado, pedir entre todos que busquen situaciones cotidianas en las que cada uno de estos valores podrían ponerse en práctica en el centro. Seleccionar aquellas que se vean más factibles, y que en la clase se comprometan cada semana con uno de los valores que se plantean, buscando así que se vayan poniendo en práctica.